

Rubén Gallego

Blanco sobre negro

Alfaguara, Madrid, 2003

Este es un libro de cuentos cortos que muestra la vida cotidiana de orfanatos, centros para minusválidos y asilos geriátricos de Rusia. Se trata de la experiencia personal del autor, que no es un profesional sino un parálítico cerebral, que estuvo encerrado allí y lo cuenta. La escritura —y el libro está muy bien escrito— es una experiencia y un modo de verse y contarse a sí mismo. El autor lleva el mismo apellido que Ignacio Gallego, el dirigente comunista: era su abuelo. Pero no le visitó nunca en los años de abandono. Nunca. Estos cuentos nos recuerdan que la renovación de las formas de hacer política empieza por algo tan impolítico como es la vida cotidiana.

Montse Sendra
11/2004